

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLÍTICO.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.—Un año, 80.

PROVINCIALES.—Un mes, 6 rs.—Un trimestre, 18.—Seis meses, 34.—Un año, 60.

EXTRANJERO.—Un mes, 10 rs.—Un trimestre, 28.—Seis meses, 54.—Un año, 96.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redacción y Administración, calle de la Farmacia, núm. 45, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal y Bailly Baillière.

Barcelona, almacén de papel de D. José Arruñat Sabradell.

Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PARIS 21 de Agosto de 1870.

Señor Director: No se puede crear una palabra de lo que se oye decir en los círculos.

Antesnoche, con referencia a personas que llegaban de Chalons, decían que no quedaba un solo soldado en el campamento y que Mac-Mahon había principiado con sus tropas un movimiento.

Hoy un telegrama nos anuncia la presencia del emperador en Chalons, y que ha visitado a caballo varios grupos de ejército cuando se creía que S. M. estaba en Reims.

El viaje del príncipe Napoleón, que se había tomado como un acto crítico en estas circunstancias, ha venido a París según parece, con una misión de la más alta gravedad.

Hay quien asegura que viene de paso para Italia. Sin embargo, este viaje, en los momentos presentes, ha de ser inútil después de la declaración de Mr. Visconti Venosta en el Parlamento italiano.

El Austria y la Italia, según lo que ha dicho el ministro de negocios extranjeros de Italia, se han comprometido con Inglaterra a no salir de una neutralidad atenta, sin un acuerdo anticipado que se pondrá a la aprobación de las potencias neutrales.

La Rusia ha dado su adhesión. Lo que es cierto, porque lo vemos, es que se está tratando de rebelar el espíritu de esta capital, para que se prepare a todo evento.

Ayer por la tarde di la vuelta de París por el camino de hierro de circunvalación, que, como sabe, recorre a pocos metros de distancia toda la línea de fortificaciones, y observé que los trabajos de fortificación avanzan tan rápidamente, que todos los reducidos y trincheras de las puertas están terminados.

En varios puntos de la muralla las explanadas están hechas y colocados los cañones en baterías. Mañana o pasado poco, faltará que hacer, y en este periodo no vendrán los prusianos a París, si es que vienen algún día, que no lo creemos.

Pero nos dicen para tranquilizarnos que estas baterías estarán servidas por marineros de la marina militar que son los mejores artilleros que se conocen en el mundo.

Siempre es un consuelo. Hemos leído también esta mañana, fijada por las esquinas, una brillante proclama del general Trochu a la Milicia nacional, los marinos y el ejército que han de defender la plaza de París, tan enérgica como elegantemente escrita, pues ya se sabe que este simpático general maneja tan bien la espada como la pluma.

Pero todo esto revela los temores que infunde el arroyo de los prusianos, que aún no han hecho alto en su marcha sobre París, con la tenacidad que es propia del carácter alemán.

Así es que la mayor parte de las familias que pasan el verano en el campo y otras que residen todo el año en las inmediaciones de París se retiran a la capital y se traen con ellos los objetos más preciosos.

Como sucede en las grandes calamidades públicas, siempre se achaca el mal que sufren los pueblos a personas determinadas, y veíamos en tiempo del cólera en París, perseguir a inocentes acusados de envenenar las fuentes y matarlos.

Ahora la idea fija es dar caza a los espías prusianos, y ya se han cometido varios atentados y muertes violentas por sospechas.

En la Dordogne los prusianos han quemado vivo a un propietario pacífico, acusado de ser prusiano y enemigo del emperador.

Esta situación tan tirante por todos lados es cruel; pero es de temer que se prolongue más de lo que fuera de desear porque en la opinión de los hombres de guerra el tiempo que corre es precioso para las armas francesas.

No solo el Times y los periódicos de Bruselas consideran que Bazaine está cortado en Metz, sino que el rey Guillermo comunica a la reina a Berlín con fecha 14 en un telegrama la afirmación de haber deshecho el ejército francés al Oeste de Metz en Mars-le-Tour.

Otros partes de la misma procedencia dicen, que el príncipe real de Prusia, con su tercer cuerpo de ejército, está pronto a librar batalla a Mac-Mahon.

El general Palikao desmintió ayer en el Cuerpo legislativo los partes prusianos, pero siempre han dejado las noticias exteriores entre nosotros dudas que siguen inquietan.

El pueblo de París, más ignorante ó más confiado que otras personas de la sociedad parisiense, ofrece una actitud admirable de calma y de entusiasmo, de serenidad y de orden.

Es inútil hacer reflexiones sobre estas batallas y estas victorias ni sobre movimientos estratégicos que no conocemos: lo que necesitamos es una batalla decisiva que nos saque de esta tribulación.

No han principiado aún a cortar los árboles de los bosques de Bolonia y de Vincennes para establecer la zona militar.

Solo la pérdida de una batalla en los campos de la Champagne, en donde al parecer ha de darse la primera, obligará a sacrificar estos bosques a la defensa nacional.

Hallarán Vds. en el diario oficial de este día, el decreto para contratar el empréstito efectivo de 750 millones de francos en títulos del 3 por 100.

El prelo será de 60 frs. 60, a pagar en ocho plazos iguales de un mes cada uno dando 15 al contado.

A pesar de que con las bonificaciones que hace el Tesoro este empréstito no sube más que a 58 por 100, y de ser el empréstito más barato que se ha hecho de veinte años acá, no creemos que se suscriba

con el entusiasmo que los empréstitos anteriores. No hay que olvidarse que las guerras anteriores, se hicieron en país enemigo, y que hoy la tienen los franceses dentro de su casa; que esta es una guerra de invasión y que está amenazada la capital.

Las reflexiones que hicimos en nuestra carta de ayer a este respecto, son concluyentes. Quisieramos equivocarnos, pero no es probable que la suscripción sufra reducción alguna como en las suscripciones anteriores.

Podremos dar gracias que la suscripción se cubra. El departamento de los Pirineos Orientales ha sido declarado en estado de sitio.

No comprendemos esta disposición del gobierno, pues no es de creer que la España amenace y los pueblos de Perpiñan y otros que comprende este departamento sean pacíficos.

Debe de haber, sin embargo, algo de España, más bien que no interior, que motive esta disposición; lo averiguare hoy porque acabo de leer el decreto y no tengo tiempo, y si merece la pena dar cuenta en mi carta de mañana.

Los periódicos radicales, como el Siglo y otros, gritan que la Francia está en peligro, y piden que se arme la población de París en un solo día.

No consentiré nunca en esto el general Trochu, porque sabe que, además de no ser de utilidad alguna esta población armada en masa para combatir al enemigo, es un elemento de desorden de lo que los españoles hemos tenido buenos ejemplos.

Que el peligro es grande no hay la menor duda, porque una batalla perdida puede poner a la Francia a dos dedos de un abismo y comprometer la paz de Europa.

Las potencias no consentirán, a nuestro juicio, el aniquilamiento de la Francia, ni que se comprometa de modo alguno su integridad nacional.

Con tener la vista por el mapa de la Europa y conocer los primeros rudimentos de lo que se ha dado en llamar el equilibrio europeo, se observará que mas interesadas están las potencias de Europa que no la Francia, en que la Prusia no salga onipotente de esta guerra.

Por esta razón no creemos que los prusianos entren en París aun cuando triunfasen en los campos de la Champagne.

Ya es mucho que hayan conseguido invadir, como lo han hecho, el territorio francés tomando la ofensiva y proclamándose la primera potencia militar del mundo.

Una noticia corre desde anoche sobre un movimiento estratégico del general Bazaine, que fingiendo retirarse sobre Verdun, cuando le suponían cortado, ha pasado a la orilla derecha del Mosela y ha hecho un movimiento sobre Nancy en direccion de Nancy, en donde se está batiendo.

Recogemos las noticias que podemos, y tal como vienen las damos.

El proceso que ha visto el Consejo de guerra sobre los cinco procesados de la Villette, no ofrece mayor interés como verán Vds. por los detalles en la prensa.

Solo ha habido un condenado a muerte. El famoso agitador Mazzini ha sido hecho prisionero y está encerrado en la fortaleza de Gaeta.

La revolución podrá venir, pero no se hará en estos momentos por mucho que lo desee M. de Bismarck y los que pueden pescar en agua turbia.

Todo el mundo tiene interés hoy en salvar esta situación y no perderse en la catástrofe que nos amenaza; todos lo tenemos en arrimar al hombro para que se haga una paz duradera trianle quien quiera de los beligerantes.

Por esto no creemos, como anuncian algunos enemigos del orden público, que el Gobierno español se inclina a la política prusiana y la apoya por ahora moralmente.

¿No se ha llegado a decir que hay un tratado secreto entre el Gobierno español y Mr. de Bismarck? El haber declarado en estado de sitio los Pirineos Orientales, ha dado margen a estas sospechas que nosotros creemos infundadas.

ÚLTIMA HORA.

Hemos recibido noticias de Perpiñan sobre la declaración en estado de sitio de los Pirineos Orientales. El general conde De-Noué, que manda el departamento, ha solicitado del gobierno esta medida para contener el espíritu revolucionario que reina en el país.

LA GUERRA.

Las pérdidas de los alemanes desde el principio de la campaña son las siguientes:

Wissenburgo 7.000 hombres; Woerth, 15.000; Saarbruck, 6.000, y últimamente 15.000. Total, 43.000 hombres.

La señora Condesa de Montalembert, ha puesto a disposición de la autoridad militar, para que lo convierta en hospital de sangre, el palacio de Malche, en el Departamento del Doubs, en donde su egregio esposo solía habitar una buena parte del año.

La proclama de Trochu ha parecido a la prensa imperialista anti-dinástica. Como se lo dijeran a la emperatriz esta añadió a Palikao: «Señores, no nos ocupemos ahora de la dinastía, y salvemos ante todo la patria».

El príncipe Alberto, de quien se ha dicho estos días que había muerto en uno de los últimos encuentros, es el menor de los hermanos del rey de Prusia, habiendo nacido en 1809, y estuvo casado con la hija del rey Guillermo de los Países-Bajos.

Era general de caballería, y tiene dos hijos en el ejército.

El gobernador de Alsacia, nombrado por los prusianos, se estableció en Haguenau; mientras no pueda hacerlo en Strasburgo, y el de Lorena en Nancy.

El conde de Bismarck está en Forbach y desde allí expide las órdenes para la organización administrativa del territorio francés ocupado por las fuerzas enemigas.

Una carta de París dice que las batallas decisivas entre franceses y prusianos no serán en Chalons, sino en las inmediaciones de París.

En la sesión secreta que celebró el Cuerpo legislativo la noche del miércoles, acordó que no se hablaría de paz mientras los ejércitos prusianos estuviesen en Francia.

Los habitantes de los Vosgos, según noticias recibidas de París, han interceptado el paso de dos importantes convoyes prusianos.

Se ha decidido en Consejo de ministros en París que los cuatro regimientos de infantería que han quedado en Argelia no serán llamados a tomar parte en el ejército de operaciones.

En la batalla de Borny, dada el día 14, quedó herido el general francés Duplessis.

El general Beyer, ministro de la Guerra de Baden, es el comandante en jefe de las tropas que sitian a Strasburgo.

Los diarios franceses vienen llenos de anuncios de las familias que ofrecen recoger desde uno a doce heridos en sus casas; los que no tienen habitación, ofrecen ropas ó ser enfermeros, y más de un propietario ha establecido por su cuenta hospitales para 50 hombres, con médicos y boticas, todo de balde, y con buenos vinos para los convalecientes.

Una carta escrita en el teatro de la guerra dice que, en la batalla de Gravelotte, dada el 16, los regimientos de ejército francés que más han sufrido son el 8.º, el 26.º, el 65 y 69. El regimiento 93 ha tenido cuarenta oficiales muertos. El general Batille recibió al principio del combate una herida en la ingle. Otro oficial superior, cuyo nombre no cita el correspondiente, recibió un balazo en un ojo. Durante toda la jornada se vió un continuo desfile de heridos que se dirigían a pie a los hospitales de sangre ambulantes. Había en estos gran número de heridos prusianos. De uno y otro lado han sido muy grandes las pérdidas.

A las seis y media de la tarde la batalla cambió completamente de faz. El mariscal Le Boeuf con todo un cuerpo de ejército fué a sorprender al enemigo por el flanco en el camino de Gravelotte a Verdun. Este ataque aumentó considerablemente las pérdidas de los prusianos, los cuales se vieron obligados a replegarse abandonando sus posiciones.

Habiase observado que el número de oficiales muertos y heridos no guardaban proporción con las bajas de la tropa. Un prisionero badense ha dado la clave de este enigma. En cada compañía de los regimientos prusianos hay ocho tiradores con cargo especial de disparar contra los oficiales enemigos.

Es positivo que vienen marchando 200.000 alemanes de refuerzo. La Prusia deja sólo 50.000 hombres en las costas y 25.000 en Silisia, no teniendo nada del Austria y cubierto por la Rusia en Polonia.

Formaban parte del cuerpo de coraceros blancos del Sr. Bismarck, que fué completamente aniquilado en el combate de Borny, según declaración hecha anteayer en el Cuerpo legislativo por el conde de Palikao, dos hijos de aquel hombre de Estado, y se cree que estos perecieron en dicho combate.

Han sido conducidos a Munich dos cañones franceses que cayeron en poder del ejército alemán en la acción de Worth. Los ministros y la reina madre tomaron parte en la ceremonia de recepción que se efectuó con gran pompa.

CORREO DE CUBA.

Seguimos reproduciendo lo más importante que encontramos en los diarios de la Isla sobre su situación actual.

REVISTA QUINCENAL DE LA CAMPAÑA.

CINCO VILLAS.

La activa y continua persecución que sufren las pequeñas partidas de latro-fasciosos, que discurren por los montes de esta vasta jurisdicción, hace que casi pueda darse por pacificado el rico departamento de las villas, en donde la zafra se lleva a cabo como en tiempos normales.

El capitán del partido del Yareyal con 30 voluntarios, en los reconocimientos que practicó en los montes de Guarano, Sabanita y potrero de San José recogió 58 personas, haciendo 5 muertos a una partida rebelde.

En los reconocimientos practicados por el destacamento de las Calabazas y voluntarios del Yareyal en los montes de Santa Inés se recogieron ciento nueve personas, entre ellos cuatro con armas; manifestaron estas que cuando el desaliento en la insurrección, y que únicamente existen 4 partidas, dos de ellas de 40 hombres, y las otras dos de 50.

El alférez de la contraguerrilla D. Casiano Labasta, en los montes de Champane, y Calderon, consti-

guó la captura y muerte, al querer fugarse, de don Cleto Torres, D. Miguel de los Santos Santistevan D. Miguel Santistevan y D. Ramon Reyes.

Los destacamentos de San Agustín y el Rosario en los montes de Buenaventura batieron al enemigo, al cual causaron cinco muertos; por nuestra parte dos voluntarios heridos. La misma fuerza en San Lorenzo dispersó una partida y recogió 25 personas.

En el cuartón de Candelaria han sido capturados por el alférez de voluntarios D. Manuel Subia, los insurrectos D. Manuel Rodríguez Lafite, el chino Eusebio y D. Modesto Ducho, siendo muertos los dos primeros al tratar de fugarse, y sujeto a consejo de guerra el último.

En un reconocimiento practicado por la columna de Baza entre Dos Arroyos y Jibacoa, el 19 del actual fueron muertos dos rebeldes, y el mismo día dió muerte a otro de la Simancas en las lomas del Narciso. Por confidencias se supo la existencia de algunos cabecillas en las lomas a donde se dispuso el ataque con una sección de caballería de la Reina desmontada, y dos de guardias municipales de Cienfuegos, con fuerza de la columna de Sierra.

Llevado a cabo se tomaron al enemigo tres trincheras, defendiéndolas todas, pero con más tenacidad la última. Dejó en el campo tres muertos, y nuestras fuerzas tuvieron un soldado herido de la sección de la Reina que formaba la vanguardia.

Seisenta y seis presentados y uno con armas en Taguayabón.

La columna del Comandante Mediavilla hizo un muerto a una partida de cinco rebeldes que encontró en el Sebonico, cogiéndoles dos caballos.

Guardia Olvid de «Santa Rosa» y voluntarios del ingenio «Dolores» batieron el 10 una partida rebelde en el «Caiguai», causándole cinco muertos y tomándole la trinchera, campamento, municiones, dos machetes, varias prendas de ropa y otros efectos.

La contraguerrilla de Remedios ha destruido un campamento en el «Seberual» y muerto a uno de los que le ocupaban.

La columna que manda el Coronel Fortín sorprendió el 20 en montes «Caligues» la partida de Jesús Díaz y le causó seis muertos y algunos heridos; tomándole siete buenos fusiles, seis cañanas, trescientos cartuchos, entoces caballos y varios efectos.

La columna de Napoles ha recogido del 11 al 19, en la Ciénaga de Zapata, seis familias y dió muerte a dos rebeldes, uno de ellos subprefecto del Bagazar, armado con revolver; y además se le presentó otro. Voluntarios de Camagüey hicieron un muerto y un prisionero a la pequeña partida de Jesús Díaz al ser sorprendida en el Tibicual. El puesto de Guardia Civil de «Santa Rosa» atacó anteayer un campamento en el Seberual, dando muerte a cuatro rebeldes y haciéndolos un prisionero. Además se les recogió una escopeta recortada, cartuchos y documentos de poca importancia.

DEPARTAMENTO CENTRAL.

La situación del Camagüey mejora notablemente de día en día, merced a las atinadas disposiciones del bizarro general Caballero, y a las operaciones llevadas a cabo durante su estancia en Puerto-Príncipe, las cuales van produciendo sus naturales satisfactorios resultados.

En la madrugada del 13 ha salido a operar el comandante general del Departamento, D. Pedro Caro, con una brillante columna compuesta de todas armas. El espíritu y entusiasmo del soldado son admirables, y todos desean encontrar enemigos con quienes batirse, no conejos cobardes que buscan sus madrigueras.

En las batidas que en los días 3 y 4 de este mes dieron algunas fuerzas del Rey y de la Unión a los insurrectos mandados por el cabecilla D. Antonio Caballero Aguilera, en los montes inmediatos al ingenio «Las Majas», tuvo el enemigo 23 muertos vistos, entre ellos el citado cabecilla y varios heridos que retiraron; se les hicieron tres prisioneros, juntamente con la esposa y familia de Caballero. Se les cogió además un pequeño conroy de 8 acémilas cargadas de carne ahumada, casabe, tabaco y azúcar.

En este encuentro se distinguió, por su valor, serenidad y sangre fría, el soldado del Rey, Gerónimo Serrano.

Nuestras bajas han sido cortas, atendidas las que experimentó el enemigo, consistiendo la mayor parte en heridos leves.

En la mañana del 21 entró en Puerto-Príncipe, procedente de Mamanajagua, una contra-guerrilla compuesta de contraguerrilleros del batallón Voluntarios de Barcelona y del regimiento infantería del Rey, sin haber encontrado enemigos en el tránsito.

El comandante general, con su columna, había estado algunos días por Vista-Hermosa y continúan las operaciones.

La salud del soldado es satisfactoria y el tiempo está bueno.

Durante la ausencia de Puerto-Príncipe del general Caro, que está en operaciones, desempeña la comandancia general de aquel Departamento el brigadier Sr. Pajardo, al cual, por enfermedad de este, siguió el coronel Sr. Acosta.

Hace algún tiempo que los mambises han dejado los alrededores de Puerto-Príncipe, y los forrajes se hacen sin el menor inconveniente. Por los campos, según dicen los contra-guerrilleros, ni por casualidad encuentran un insurrecto.

Hace ya tres días que en unión con otras fuerzas están saliendo al forraje los voluntarios de las milicias de color, y a las ocho y media de la mañana ya están de vuelta, frescos y voyantes como si tal cosa; todos son jóvenes, robustos, altos y espelto, que en su continente y aire marcial parecen veteranos.

El 18 por la tarde entró la columna, que hacia tres días había salido para el campamento de las Parras, a las órdenes del bizarro comandante del batallón de Aragón, D. José Berriz, conduciendo una buena partida de reses vacunas (dosecientas ochenta

y tantas) muy gordas, sin haber encontrado enemigos en las diez leguas que separan este campamento de la ciudad, conduciendo al mismo tiempo trece personas presentadas.

El brigadier Suances, jefe de la línea de Guáimaro, con fecha 17 del actual, dice que teniendo noticia de que en el ingenio de las Lajas había algunas partidas, dispuso que el teniente coronel Esponda, con fuerza de su batallón, y del de la Unión marchase a dicho punto, y los días 3 y 4 tuvo repetidos encuentros con el enemigo, que siempre fué desalojado de sus posiciones, que abandonaba en dispersión para esconderse en el monte. Se les hicieron 23 muertos, entre ellos el cabecilla D. Antonio Caballero y Aguilera, tres prisioneros, la familia del cabecilla y un conyoy con ocho cargas de armas, carne, etc.

Por nuestra parte hemos tenido 4 soldados muertos, un capitán, 2 oficiales y 11 individuos de tropa heridos.

Recomienda especialmente la bravura del soldado del Rey, Gerónimo Serrano, que en combate personal con machete, sostuvo una tenaz lucha con un insurrecto a quien dió muerte, y S. E. le ha recompensado con la cruz del M. M. pensionada con tres escudos, sin perjuicio de las recompensas que se otorguen a los demás distinguidos.

El jefe de la línea férrea de Nuevitas participa con fecha 30 del pasado, que una columna del batallón de Aragón que practicó varios reconocimientos los días 26 al 29 sobre varios puntos limítrofes, dieron por resultado la destrucción de un campamento en la Prudenciana, una trinchera indefensa en San José, se quemaron 30 bohíos en Hicotea, y recogieron 3 individuos, un arma de fuego y varios efectos y 13 caballos; sin novedad en nuestras fuerzas.

Otra columna de la misma línea practicó igual operación los mismos días por otro rumbo, y tuvo un encuentro con 60 insurrectos en el Navío, causándole dos heridos, y teniendo la columna uno, recogiendo la familia de los Adanes y 45 reses.

En los días 6 al 9 del actual una columna del Cantón de las Minas recorrió los puntos de San Pablo, lagunas de Sitabo, idem de Santa Teresa, Tejar de las Mercedes e ingenio de la Unión, llegando al Zaramaguacan, donde destruyó una trinchera.

Durante la marcha destruyó varios bohíos cuyos habitantes huyeron. En la orilla del río se presentó el enemigo, que fué rechazado; pero al regresar el 8 volvió a hostilizar desde la orilla opuesta hasta que permitiendo el terreno el paso de una compañía fué ahuyentado causándole varias bajas. En Monte Oscuro y en la laguna de Sitabo volvió a presentarse el enemigo y como antes fué rechazado, si bien nos causó en estos fuegos dos heridos.

Satisfactoria es la situación del departamento. Los insurrectos son batidos en sus madrigueras y apenas queda en aquel territorio partida rebelde de consideración.

El conde de Valmaseda ha abandonado a Bayamo para trasladarse otra vez a Santiago de Cuba. El coronel don Valeriano Weyler, salió el día 26 del mes último de las Tunas con 363 hombres de su batallón y se dirigió al punto denominado Ojo de Agua de los Melones, sosteniendo alguno que otro tiroteo con pequeñas partidas.

El día siguiente hizo reconocimiento al rededor de aquel punto y trató de dirigirse al Tavado, en cuyo punto tuvo noticias de que existía un campamento; pero sabiendo por unas familias que recogió que había sido destruido por fuerzas de Guáimaro, varió de rumbo y se dirigió al día siguiente 28 a las Lajas, Mejía el Hanoñillo y la Soledad, consiguiendo apresarse al titulado general Monzó Ortúño, que fué muerto en el momento de huir.

En esta operación recogió varias familias conocidas, entre ellas doña Dolores Oduardo, esposa del titulado ministro de relaciones exteriores, y una hermana de los Milaneses y otras varias personas.

El 29 se dirigió con su columna a la Seiba sobre el río Jobabo, y siguió recogiendo y aprehendiendo familias, entre ellas una hermana de Julio Peralta, y habiendo sabido el bohío en donde se encontraban el titulado general Figueredo y Rodrigo Tamayo, titulado Gobernador de Bayamo, envió una fuerza montada, mas no pudieron ser aprehendidos por haber huido al oír los tiros de la guardia, pero se cogió todo lo que tenían, incluso los sables, muletín del caballo, ropa y otros efectos y un baul con correspondencia importante.

De la Seiba a la Zanja de Cabaniguan hay sólo dos leguas, pero como el río Jobabo no daba paso por efecto de las muchas lluvias cambió su dirección, recogiendo en continuados reconocimientos multitud de gentes.

El día 30 regresó a la Soledad; el enemigo, en los días anteriores, no comprendió la dirección de las operaciones, así es que, engañado, esperó a nuestras tropas en el camino Ojo de Agua de los Melones y después en la Peñón; pero ya este día la partida de Pancho Vega (coronel) y algunos más, en número de 200 hombres, se situó entre Sabana Nueva y la Soledad, y desde allí rompió un ruido fuego sobre nuestras fuerzas, siendo desalojados después de dos disparos de granada, y el movimiento de flanco de una compañía que envió a la posición y los desalojó de ella, causándole seis muertos. El mismo día se dirigió a Dormitorio, aprehendiendo a la mujer de Mahy y Leon, titulado subsecretario de Estado.

El día 1.º del actual salió la columna para Zaramingo, con dirección a las Tunas, pero en la Guandabana encontró ya una avanzada enemiga a la cual rechazó la vanguardia.

Efectivamente, en los cinco días que duraron estas operaciones remó el enemigo cuantas fuerzas le fué posible con el objeto de hostilizar nuestras tropas, y en el Caimito se atrincheró en el río, rompiendo un ruido fuego.

Previsto por el coronel Weyler, trató de enviar un

flanqueo por la orilla opuesta, pero no fué posible el vado. Generalizado ya el fuego, situó el coronel Weiler, fuera del alcance del enemigo, el convoy de mujeres con toda la impedimenta convenientemente escoltada, y con 150 hombres escogidos se dirigió al paso del río y vadeándolo con agua al cuello y bajo el fuego enemigo, tomó á la bayoneta las trincheras de la orilla opuesta.

Las causas que motivaron la reunión de tantas fuerzas en este punto fueron además del objeto de hostilizar la pequeña columna del coronel Weiler, que el coronel presidente Carlos Manuel se hallaba á cuatro leguas del sitio de la acción, acompañado de Vicente García y otros cabecillas. El susto que recibió fué mayúsculo, y estamos seguros que á estas horas aún no ha parado de correr.

Sabedor el Comandante general del departamento, de que los dispersos de las partidas de Modesto Díaz se habían amparado en dicha jurisdicción y en sus límites con las de Bayamo y Las Tunas, dispuso un ataque combinado, y dió órdenes al efecto al batallón de Matanzas al mando del bravo señor coronel graduado D. Mariano Quesada, y de San Quintín al del Sr. Campillo.

En el Mijal se encontraban al decir de los presentados, con armas, fugados de estos campamentos, el titulado brigadier Figueredo, el ex-subsecretario de la guerra Perichón del mismo apellido, los cabecillas Córdón y otros.

Comunicadas las órdenes del día de ataque y puntos por donde debía verificarse cada cuerpo, tenemos á estas horas conocimiento de los brillantes resultados obtenidos, y consiste en 31 muertos vistos é infinidad de objetos aprehendidos.

El primer jefe de E. M. de los insurrectos, Pedro Figueredo, debió, según noticia, su salvación á la espesura de los bosques cayendo en nuestro poder todo su equipaje y archivo de la época en que desempeñó la secretaría de la guerra.

Aún no tenemos más detalles de este brillante hecho de armas.

Por último, en una excursión hecha por el comandante graduado Sr. Pedemonte á los terrenos del Cabaniguan con solos 173 hombres desde el campamento del Guamo en diferentes reconocimientos, logró capturar y dar muerte á D. Manuel Ramos Estrada, ayudante y secretario de Aguilera y seis individuos más de su escolta, á un hermano del cabecilla Pancho Vega, cogiéndoles seis armas de fuego y varios caballos.

También ha capturado 29 personas del cabecilla Jolis Peraltá á los que se ocuparon algunos documentos.

En el interior de los montes del partido de Guasimayo fueron sorprendidos por los voluntarios dos hombres que habiendo hecho resistencia fueron muertos, habiéndose presentado varias familias con 44 personas.

El resultado exacto de todas estas operaciones ha sido causar al enemigo en los diferentes encuentros tenidos con él, en la primera quincena del presente mes, 50 muertos; habiéndole cogido 40 armas de fuego y componiendo las familias presentadas en la misma un total de 369 personas.

Remite además á S. E. el mencionado comandante General una relación de la cual resulta que en el mes de Junio anterior se hicieron al enemigo 111 muertos ocupándole 25 armas de fuego, y formando á las familias presentadas un total de 942 personas.

REVISTA QUINCENAL DEL MERCADO.

PRIMERA SEMANA.

Según se verá por el número de cajas de azúcar que han cambiado de manos en la semana que hoy termina, no se puede decir que ha habido inactividad en el mercado durante ese período; pero en realidad no obstante el aviso de haber obtenido los precios del fruto en Londres alguna mejora, nuestros compradores se manifestaron cautos en sus operaciones en vista del aspecto poco favorable que ofrecían los asuntos políticos en Europa, y por otra parte los tenedores no cedieron de sus pretensiones, generalmente hablando, por manera que las operaciones realizadas, que suman unas 45.000 cajas, contra 40.000 en la semana anterior, se hicieron en su mayor parte para llenar órdenes dentro de un plazo determinado. Al cerrar el mercado fluctuaron los precios y aún puede decirse que, hay indicios de inclinarse á la baja, á consecuencia de que circulan rumores desfavorables respecto del giro que han tomado las cosas en Europa. La exportación en la semana ascendió á 52.305 cajas y 768 bocoyes, contra 40.471 de las primeras y 415 de los segundos en igual semana de 1869, y en lo que va de año á 940.804 cajas y 39.600 bocoyes, contra 922.145 y 27.718 respectivamente en 1869. La existencia es de 336.295 cajas y 6.051 bocoyes, contra 357.813 de las primeras y 6.306 de los segundos en 1869.

Del tabaco en rama se ha exportado en la semana 65.973 libras, desde 1.º de Enero 3.540.933, contra 3.454.260 en 1869; y del torcido 2.772.000 tabacos en la semana, y 94.978.000 desde 1.º de Enero contra 87.527.000 en igual período de 1869.

La buena demanda que ha habido de letras sobre el extranjero, y la comparativa escasez de ellas, han producido durante la semana una nueva alza de los giros sobre Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, si bien al cerrar hoy el mercado se nota una baja no pequeña respecto de los últimos (currency). Se han vendido letras por valor de algo más de pesos fuertes 1.400.000 y el mercado cierra con firmeza en cuanto á los giros sobre Londres y París, cotizándose las libras de 16 3/4 á 17 por 100 premio, contra 13 1/2 á 14 1/2 en la correspondiente semana de 1869.

El metálico importado en la presente asciende á pfs. 94.116 y desde 1.º de Enero 15.391.403, contra pfs. 7.677.538 en igual período de 1869.

El mercado de importación ha ofrecido mucha animación durante toda la semana especialmente á consecuencia de los muchos arribos procedentes de puertos de la Península (no habiendo escaseado los del Norte de Europa y los de los Estados Unidos), y los precios de algunos de los principales artículos han sufrido baja.

SEGUNDA SEMANA.

El estado de alarma en que se halla la Europa con motivo de la guerra próxima á estallar entre dos de sus grandes potencias, y el consiguiente temor de los perjuicios que puede experimentar el comercio en aquella parte del mundo, han influido, como era de esperarse, en la marcha de nuestro mercado de azúcares durante la semana que hoy termina, no en cuanto á los precios, que han continuado sostenidos y hasta con leve aumento en algunos casos, sino en el total de las operaciones, de las cuales puede decirse que, solo se han hecho para completar cargamentos de buques que han de salir antes del 1.º del entrante mes, ascendiendo á unas 20.000 las cajas que cambiaron de manos. Por lo demás conviene tener presente que tanto las remesas del interior como la existencia del fruto en la Habana van disminuyendo considerablemente, y que en los círculos comerciales han producido una impresión muy favorable los avisos recibidos recientemente por el cable respecto de la propiedad particular en el caso de que estalle la guerra.

El mercado cierra tranquilo, pero firme, cotizándose el número 12 para el extranjero de 9 á 9 1/4 rs. arroba, contra 8 1/2 á 8 3/4 rs. en la correspondiente semana de 1869. Se han exportado en la presente semana 22.734 cajas y 638 bocoyes, contra 27.925 de las primeras y 333 de los segundos en 1869, y en lo que va de año 963.588 cajas y 40.498 bocoyes; contra 950.350 y 29.061 respectivamente en igual período de 1869. La existencia asciende á 310.322 cajas y 4.873 bocoyes, contra 393.796 de las primeras y 4.562 de los segundos en 1869.

Durante la semana se han exportado 48.537 libras de tabaco en rama, y desde 1.º de Enero 3.589.170 libras contra 3.503.181 en 1869; y del torcido 5.863.000 tabacos en la semana, y 100.811.000 en lo que va de año, contra 88.891.000 en igual período de 1869.

El mercado de cambios ha ofrecido mucha irregularidad y poca animación durante la semana, debido á las causas que mencionamos al hablar de los azúcares, y á las fluctuaciones que ha tenido el precio del oro en Nueva York. Sin embargo, la tendencia al alza se ha hecho bastante sensible, particularmente en los giros sobre Europa. Se han vendido letras por valor de unos 775.000 pfs., y el mercado cierra en la situación mencionada, cotizándose las letras de 19 á 20 por 100, premio, contra 14 1/2 á 14 3/4 en la correspondiente semana de 1869.

Se ha importado en la presente 275.838 pfs., y en lo que va de año 6.667.243 pfs., contra 8.712.260 pfs. en 1869.

Las acciones vendidas de que tenemos conocimiento, son: 13 del Banco Español á 24 y 25 de idem á 23 por 100 premio, y 10 del Banco Industrial á 12 por 100 premio.

En el mercado de importación ha habido activa demanda de los principales artículos; pero como no han escaseado los arribos no han sufrido alteración sensible los precios, aunque al terminar la semana se nota tendencia al alza.

Señor director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Ingenio «Providencia» 27 de Julio de 1870.

Muy señor mío y estimado amigo: Aunque retirado de la capital por razones de salud, ha llegado hasta mí el eco de la justa indignación con que mis dignísimos compañeros los voluntarios de esta Isla han rechazado los insultos dirigidos en las Cortes por el diputado Sr. Díaz Quintero contra esta benemérita milicia á que me honro de pertenecer, y cumple á mí deber y á mi conciencia alzar también mi voz en defensa de este Instituto, tan injustamente calumniado por aquel señor Constituyente en la sesión del 16 de Junio último.

Hechos bien notorios y conocidos, de cuantos con más ó menos interés han ido siguiendo paso á paso las distintas fases que ha presentado esta guerra desde que en Yara se alzó el grito patriótico de la insurrección, probado han al mundo y á la historia que los voluntarios de Cuba han sido y son desde el principio de la campaña, modelo de sensatez y disciplina, de patriotismo y abnegación, dotes con que no siempre se distingueron las milicias ciudadanas de los demás pueblos de Europa y América en las distintas épocas en que se organizaron; porque, estas estuvieron siempre al servicio ó devoción de uno ó más partidos políticos y aquellos tan solo se armaron para la patria y por la patria, sin esperanzas ni ambiciones de medros personales; sin más objeto que defender la honra y la integridad nacional; obrando cada cual en la esfera en que el azar lo había colocado; sin auditorio que aplaudiera sus actos de heroísmo; víctimas de la traición y la pérdida ignoradas muchas veces hasta de sus mismos compañeros: sin exhalar jamás una queja por los sacrificios y penalidades impuestas; dispuestos siempre á dar con el último peso, la última gota de sangre en aras de la sagrada causa que defendían; estos, estos son los voluntarios de Cuba; estos los voluntarios que el Sr. Díaz Quintero califica de una manera que sobre ser inexacta es poco digna del carácter con que se hallaba revestido el que calificó y mucho menos de augusto templo en que se hizo.

Compasión y lástima nos ha inspirado el Sr. Díaz Quintero, pasado que fué el primer arranque de justa indignación que despertó en nuestra alma la lectura de sus imprudentes palabras: compasión y lástima he dicho, porque en verdad que da compasión é inspira lástima el ver á todo un grave legislador de unas Cortes Constituyentes tan soberanas como las actuales, revelaren sus frases tal miseria de alma, tan bajas ideas, tan ruin mezquindad, que no alienta á comprender ni concede á los demás dotes que él no es capaz de poseer; que hasta las más sublimes y generosas acciones las mide por el porbísimo rasero de sus sentimientos egoístas, que no alcanza lo que las virtudes cívicas influyen para transformar al hombre vulgar en héroe, y al drama común en gloriosa epopeya.

Si, lo repito: compasión y lástima inspira el hombre que no es capaz de albergar en su alma sentimiento alguno de sublimidad y de grandeza, y que por servir á su partido, con quien está identificado, y en el que se encierra su interés personal, no repara en hollar la verdad histórica, injuriando á cuarenta mil voluntarios de los que cada uno, el más modesto tal vez de entre todos, vale como hombre tanto como su Señor; y un poquito más, como ciudadano.

Dispuesto estoy Sr. Director, á probar al Sr. Díaz Quintero en todos los terrenos, que ha cometido una grave falta de exactitud en sus injuriosas apreciaciones, y que en auxilio de mis razones, basadas como irán en la verdad, se alzarán de sus tumbas los centenares de víctimas que duermen hoy el sueño eterno, víctimas inmoladas en las sangrientas hecatombes que los renegados hijos de España llevaron á cabo con aplauso tal vez del Sr. Díaz Quintero y de cuantos filibusteros vergonzantes se encuentran hoy en esa Corte y en las demás provincias de España.

Voy á terminar, pero no lo haré sin antes decir al Sr. Díaz Quintero, que soy alférez de la 4.ª compañía del 2.º batallón del regimiento de artillería, voluntarios de la Habana, y que como uno de los injuriados, rechazo altamente y una por una todas sus calumniosas frases respecto de los voluntarios de Cuba y que para vindicación de los hombres sensatos del Congreso, y de la misma nación, sería conveniente que llevaran al Sr. Díaz Quintero á la más próxima casa de Orates.

Soy de Vd. Sr., Director, con la más distinguida consideración, su más afectuoso amigo Q. B. S. M.

Ramon Espinosa de los Monteros.

MADRID 23 DE AGOSTO DE 1870.

A nuestro juicio deben tratarse las cuestiones referentes á la isla de Cuba, con ese raciocinio frío é investigador que hace más poderosos los argumentos, que hace más poderosa también la verdad. El lenguaje del sarcasmo, las invectivas contra el individuo, las declamaciones violentas traídas para exagerar los hechos que se desfiguran, podrán alucinar por un momento, pero al fin caen en completo desprestigio y revelan la pasión y la injusticia. Nosotros creemos en los arrebatos que produce la indignación que causan la injusticia y la deslealtad, al paso que nos es antipática la palabrería ampulosa que revela fingimiento y doblez. Aparte de los momentos en que es no sólo excusable sino necesario hacer valer los fueros del derecho, no convenimos en otro sistema de discusión sino en el que conduce á la investigación de lo que real y positivamente pueda ser útil ó nocivo á la existencia y á la tranquilidad de los pueblos. Así es como en las cuestiones de Cuba procedemos. Si queremos refutar una doctrina errónea, si queremos hacer patente un hecho, nos encerramos en un círculo estrecho en el que no penetra la pasión: si nos es preciso rechazar un ataque contra la sagrada causa á que servimos, y reclamar contra un sistema de política que se manifiesta contraria á los intereses de nuestra patria, ó que puede afectarnos por ignorancia ó con intención, entonces sólo hay en nuestro lenguaje la energía que se inspira en el deber.

Nos encontramos hoy en uno de esos momentos en que el corazón, más que la mano, traza las palabras que aparecen en este papel; porque entreveremos que se enlaza con una rebelión moribunda en Cuba una conspiración mejor urdida quizás que las que la han precedido, y que busca elementos y coordina sus planes de un modo muy distinto y con diferentes recursos á los que ya hemos conocido en nuestros tenaces enemigos.

Prepárase la opinión con publicaciones ofensivas á la dignidad nacional; divúlganse las invenciones más increíbles, se arrastra por el lodo el prestigio de instituciones acreedoras de aprecio, y por último, se escusan cuando no se santifican los actos de vandalismo de los que aborrecen á España. Mientras así se mina la credulidad de los pueblos, la astucia aprovecha cuantas oportunidades se le ofrecen para preparar la trama que ha de estender después sobre la amenazada Antilla. Ya no es solo el mantenimiento del espíritu de sedición allí: ya no es sólo la propagación de las ideas subversivas en esa tierra, antes tan feliz, con lo que cuentan los conspiradores contra la nacionalidad. Más oculta, más cautelosa su acción, auna ciertas fuerzas latentes, que vendrán en hora oportuna á ejercer su funesta influencia en servicio de futuras rebeliones. Aleccionados por el terrible escarmiento que han sufrido combinados mejor sus proyectos.

Las dificultades con poderes extranjeros que provocan, las medidas de modificaciones precipitadas que consiguen llevar á efecto, los sentimientos de una injusta impunidad para con sus adeptos que despertan, las vacilaciones de una política débil y perjudicial que mantienen, todo está hoy en juego con daño de sagrados derechos, causando irritación en los leales y alentando á los que alimentan criminales esperanzas contra España.

Indiferente, si no indiferente al menos desdenoso, el poder se repite un día y otro día, los ataques injustos contra la opinión y el crédito de las autoridades y de los defensores de la patria en Cuba; y con su silencio permite que tome cuerpo y adquieran visos de verdad una calumnia y otra calumnia, sin comprender que estas son elementos que se apilan para que suframos una derrota moral precursora de dificultades reales, materiales.

Si los que tienen la obligación de desvanecer acusaciones que se hacen á sus delegados y alcanzan á ellos mismos, hubiesen desmentido de una manera incontestable las inexactitudes que han venido sosteniéndose en desdoro de la administración en esa provincia; habrían ofendido al crédito del partido nacional la propagación de esas consejas? No, sin duda alguna: hubieran quedado destruidas éstas y se habría impedido la repetición de esas invenciones.

De estos casos podríamos dar pruebas. Se ha sostenido con una irritante persistencia que Mora y Parodi, presos en Cárdenas habían sido fusilados por los voluntarios en un motín; negamos esa falsedad: apelamos al ministro de Ultramar pidiéndole que hiciera constar la existencia de esos acusados: nada alcanzamos y quedó en pie la acusación que antes se había oído en el seno de las Cortes, hasta que hoy un atestado público, la protesta del Casino de Cárdenas, ha venido á confirmar nuestras aseveraciones, haciendo ver que esos dos reos, reducidos á prisión por el delito de infidencia, existen en la cárcel de esa ciudad, sujetos al enjuiciamiento que se intruye para depurar su criminalidad ó su inocencia.

¿Por qué, también, en otros hechos igual silencio, cuando se previene erróneamente la opinión?

Ya en anterior artículo lo hemos dicho. Quisiéramos para Cuba una política eminentemente española, una política que fuese superior al espíritu de escuela; una política que no pareciera obedecer á influencias nocivas quizás al bienestar de esa provincia. Lo contrario es permitir que se anime el enemigo y crear en los leales el desaliento que produce el olvido de lo que se debe al derecho.

Vamos marchando á una situación muy falsa, quizás, el laborantismo, aleccionando por el escarmiento, trabaja con más destreza. Y no es una alarma infundada la que nos domina.

¿Por qué, decimos como los buenos españo-

les de Cuba, por qué se sostiene una insurrección que no tiene razón de ser y que vive en medio de continuos golpes que recibe y que estaría ya vencida si en sus propias fuerzas sólo descansara? Porque espera y espera la reunión de elementos, la aparición de circunstancias y el auxilio que se promete del exterior. ¿Pero de dónde los espera? No aventuramos mucho al decir que del seno de la misma metrópoli.

Santificada aquí públicamente la insurrección y ultrajados públicamente también todos los elementos mantenedores de nuestra nacionalidad en América, gozando la rebelión mayores simpatías entre nosotros que en la misma Cuba, é indiferente el poder á los esfuerzos de una activa propaganda anti-nacional, ¿qué mucho que se sostengan los rebeldes animados desde el mismo centro de que debían partir las censuras más severas contra su insolente osadía?

A veces, cuando en esto pensamos, nos domina el desaliento, no porque dudemos del triunfo de la buena causa, sino porque vemos prolongarse una época de quebrantos y de devastación para ese hermoso país.

Si este fuera, como debiera ser, objeto de ardiente desvelo, quizás habría terminado ese período de angustias que allí continúa.

Estamos ciertos de que á continuación de una política enérgica, cual lo reclaman las circunstancias en esa Isla, había de suceder la pacificación del territorio, y esa política debe partir de aquí, no diríamos que con medidas de violencia, sino con medidas de severa justicia.

¿Con qué razón, fundándose en qué motivos plausibles, pudiera nunca hacerse indebita abstracción de los inmensos sacrificios de las vidas de los leales sacrificados en aras de la patria, por atender á las insensatas aspiraciones de los que han atropellado todos los deberes y han atentado á todos los derechos?

Dícese en Cuba que hay bastantes influencias que ejercen engaños y fatal intervención en cuanto se relaciona con la suerte de la Isla; que formada esa atmósfera letal la respiran y se dejan dominar ciertas personalidades que tienen en su mano los medios de contribuir en alto grado al restablecimiento de la paz de esa provincia. No queremos creerlo; mas si así fuera; si un día se confirmasen esos rumores; si á las exigencias de obligaciones sagradas se antepusieran exigencias de estas ó aquellas personalidades; si á los clamores de los leales se oponen las consideraciones del espíritu de escuela, diremos que á todo se ha atendido menos á lo que demandan los intereses nacionales y las leyes de la razón.

Para fijar si podemos unirnos á las quejas de nuestros amigos de Cuba, tendremos que hacer un examen detenido de los actos de la actual administración en lo relativo á esa provincia y esa tarea principiaremos en nuestro próximo artículo, proponiéndonos sufrir serenos las prevenciones que pueda producirnos; que no serían estas por cierto ni los primeros ni los mayores disgustos que nos ha proporcionado nuestra conducta en las tareas á que nos hemos dedicado.

OTRA VEZ LAS ELECCIONES EN CUBA.

Mal que les pese á los desesperados simpatizadores de la traición insurrente; por mucho que les duela á los patrones de los enemigos de España; aunque agoten contra nosotros el catálogo copioso de los dictérios con que nos regalan porque no hacemos concesión alguna al separatismo y al anexionismo, siempre sostendremos que los que no quieren ser españoles, que los apóstatas que están en armas contra la nacionalidad, que los que conspiran contra la seguridad y contra la integridad del territorio patrio, no tienen derecho á concurrir á las urnas electorales.

Pedir que se les conceda esa facultad es la negación de toda idea de verdadero patriotismo; concedérsela sería un acto de degradación que algunos interpretarían de un modo bien poco lisonjero para quien incurriese en tan inaudito desacierto.

Si la insurrección de Yara fuera una insurrección política; si en ella se hubiera enarbolado una bandera que representase una aspiración dentro de la nacionalidad; si los rebeldes proclamaban una idea, un sistema de gobierno, un deseo, por avanzados que estos fueran, sin pretender separarse de España, no les negaríamos aptitud legal para concurrir á la elección de diputados; pero cuando sabemos, como ha dicho *El Universal* en su número del 15 de Agosto, con una franqueza, con una espontaneidad, con una seguridad que le agradecemos, que la guerra que la rebelión hace en Cuba es una GUERRA DE INDEPENDENCIA, no es posible convenir en que se reconozca á los que han promovido y sostienen esa lucha un derecho que privativamente asiste sólo á los leales, á los buenos españoles, cualesquiera que sean las doctrinas á que obedecezan, cualesquiera que sean las mejoras ó las reformas que anhelan para el país.

Un gobierno que se inspire en sentimientos de dignidad, que abrigue amor sincero á nuestra patria, que tenga verdadera ilustración, tiene que convenir en esas verdades y que atemperar su conducta al imperio é imprescindible deber de respetar el primero, los deberes de la justicia y las leyes de la lealtad. Si otra cosa hiciera incurriría en la inexcusable falta de contemporizar con la traición, sacrificando á los que la sirven los derechos de los que no han incurrido en el delito de lesa nación.

Los gobernantes no se pertenecen; pertenecen al país que rigen, y no pueden, por agradar á los enemigos de la patria, faltar á las obligaciones que han aceptado, incurrir en debilidades que den lugar á la perpetración de alevosías contra el pueblo, cuya defensa les está confiada. Superiores á la insensata grite-

ria de los que quieren (halagándoles la vanidad) arrastrarlos á errores imperdonables, tienen que despreciar las lisonjas que se les dirigen con amañada intención y las censuras con que se les amenaza si ostentan la firmeza del honor. Los gobernantes españoles tienen que ser españoles antes que todo; y no pueden directa ó indirectamente favorecer aspiraciones en que se encierran la audacia y la doblez.

Ellos deben preguntarse: si los rebeldes separatistas de Cuba acudieran á depositar sus votos en las urnas, ¿á quienes elegirían para representarles en la Cámara nacional? A insurrectos, más ó menos astutos, sin duda alguna. Y estos, ¿qué vendrían á pedir? ¿Cuál sería el objeto de sus esfuerzos? La independencia de la Isla.

Entonces saltará á sus ojos este dilema. O se la habremos de conceder, ó se la habremos de negar. En el primer caso, ¿para qué hemos sostenido la guerra contra la rebelión? En el segundo, ¿para qué han de concurrir á nuestras Asambleas?

No comprendemos las vacilaciones de ciertos hombres de gobierno, ni nos explicamos que si quiera duden en asunto tan capital para nuestro porvenir en América, á no ser que aldozean de falta de conocimiento de lo que pasa en Cuba, y de la indole genuina de la rebelión. No, no pueden conocer la doblez que usan en todos sus actos los partidarios y agentes de la insurrección, y quizás se esté abusando de su buena fe y de su credulidad en perjuicio de nuestra causa. Ellos que no han tenido escrúpulo en hacer todos los papeles imaginables para mejor ingerirse y captarse la voluntad de los que trataban de engañar, no será difícil que hayan destinado en misión á Madrid á los más hábiles y más astutos, y hayan comenzado por aparentar sentimientos de un españolismo exagerado.

No deben conocerse con exactitud las tendencias del laborantismo, cuando á ciencia y paciencia de todo el mundo se ha estado creando atmósfera á favor de los rebeldes, sin que ni una protesta, ni una advertencia viniera á contener á los que de tal manera y con tal perseverancia procuraban socavar nuestro poder en América. ¿Pero cómo estrañar que el vulgo, que la masa general del pueblo haya visto imposible esfuerzos de tal naturaleza, si en las mismas Cortes hemos oído más de una vez sostener, que esos vándalos modernos que devastan á Cuba sólo lo hacen para defender la libertad?

Cuando un error se generaliza de tal manera, no es extraño que se abuse hasta el escándalo, por los que ven su primera esperanza de triunfo en la ignorancia general que aquí hay sobre las cosas de América.

En el terreno de la intriga, del engaño y de las maquinaciones tortuosas, han creído, y no sin razón, que más partido podían sacar aquí para su causa acabando de estraviar la opinión, é interesándola con sus pérdidas y falsas lamentaciones, que en los campos de batalla.

Ya han palpado los resultados de sus gestiones, pues ni les han faltado periódicos ni hombres públicos que patrocinen la causa de la desmembración de la patria. Disponiendo ya de esos primeros elementos de lucha, también han querido influir en las regiones del Gobierno, y sus primeros esfuerzos se han dirigido á impedir que la voz de Cuba leal se hiciera oír en Cortes, para eliminar lo que más podía destruir sus maquinaciones.

Demasiado saben que los que han lanzado como constante grito de guerra el fatídico *muerta España*, no habían de obtener un sólo diputado al verificarse las elecciones, pues la leal mayoría de aquella provincia había de rechazarlos con indignación, aún en el caso que acudiesen á tomar parte todos los que han estado con las armas en la mano.

Pero se necesita un pretexto para impedir que aquí vengán los leales diputados de aquella provincia á destruir la atmósfera que han creado, se quiere evitar que en el recinto de las leyes se alcen sus voces enérgicas y patrióticas, denunciando á los que aquí se han arastrado como reptiles para engañar á todo el mundo, se teme que su llegada haga caer la máscara de algunos que aún se acercan á ciertas regiones, sin ser bien conocidos, y de ahí el empeño en buscar nuevos aplazamientos para las elecciones.

Además, hay otra razón poderosa en los laborantes para que quieran impedir la llegada de los diputados de Cuba: tienen grandes esperanzas de que estas Cortes seguirán votando todo lo que se proponga para Cuba, y para ello cuentan con el indiferentismo de la generalidad de la prensa y con la circunstancia de ser raros los diputados actuales que hayan residido en Cuba, y por tanto pueden presentarse leyes cuya indole peligrosa escape á la generalidad de los que tengan que intervenir en su discusión. Contando con la iniciativa de uno que otro diputado, de cuya buena fe han abusado hasta hacerlos creer que es una insurrección liberal y no separatista la de Cuba, esperan poder proponer de una manera insidiosa y artera todo lo que indirectamente ha de debilitar el prestigio español en aquellas Antillas y reanimar la rebelión.

Compadeceríamos al diputado que aún de esa manera inconsciente se prestara á servirles de instrumento; pero debemos precavernos, pues no es imposible que eso suceda desde que también hemos visto tres periódicos pidiendo diariamente la venta de Cuba á los Estados Unidos.

Por eso preciso que las elecciones no se dilaten y se prescinda por completo de los que ahora y antes de ahora han gritado hasta la saciedad que no quieren ser españoles. Lo que extrañamos, y para nosotros no tiene explicación, es que mientras los que están con las armas en la mano desprecian y reniegan de todo lo que puede darles España, los diarios de Ma-

dríd que tanto se interesan por ellos, se empeñan en que deben ser electores y elegibles. Aquellos al menos tienen un solo mérito, el de estar exponiendo su vida, y cuando se glorian de considerarse como extranjeros a España, es inconcebible que los que aquí no se baten como ellos, quieran que a la fuerza les otorguemos derechos españoles que ellos desdennan.

Pero prescindiendo de esa anomalía, y aun admitiendo la hipótesis de que se aprovechan esas ventajas para venir a las Cortes, ¿qué iban a representar en un Congreso español unos hombres cuya única aspiración es separarse de España?

Abierto tienen el camino para ello todos los que depongan las armas y juren obediencia y fidelidad a la patria; pero los que no lo hagan, que sufran la lógica ley que les impone su conducta: que sigan considerándose como extranjeros, y supuesto que no cumplen los deberes de ciudadanos españoles, tampoco deben disfrutar de sus derechos. Si son irreconciliables en su odio y rencor a España, no es justo que los leales habitantes de aquella provincia estén privados del ejercicio de uno de sus más preciosos derechos, porque unas cuantas turbas de malos se entretienen en demostrar su amor a su país, devastándolo y arruinándolo, y entregándose a un merodeo de salvajes.

Enhorabuena que el que está bajo el peso de un delito siga fuera de la ley mientras no sea habido; pero que no sea ese motivo para que Cuba deje de regenerarse con la intervención de sus representantes legítimos: lo que se pide por esa prensa que los patrocina, es nada menos que se castigue a los leales, porque los rebeldes no acaban de deponer, las armas, que no a otra cosa equivale el subordinar el acto de las elecciones a que se dignen tomar parte en ellas los rebeldes.

Mientras no reconozcan la soberanía de España, no tienen derecho a hacerlo; los que quieren volver al seno de la patria como ciudadanos, abierto tienen el camino; pero no es justo que los que han expuesto su sangre y sus fortunas por defender aquella provincia, se vean privados del más precioso de sus derechos hasta que a los rebeldes se les anteje convertirse en leales. Aún sería más triste y humillante que asistieran a la misma urna y al mismo tiempo, a depositar sus votos el amante de su patria y el enemigo irreconciliable de ella, y esto no puede decretarlo ningún Gobierno que se respete, ningún ministro que sea celoso guardián de la honra nacional. Ese sería el más horrible de los agravios hechos al partido leal en Cuba, partido en cuyas filas milita indistintamente el republicano y el absolutista, el progresista con el democrata, llevando como lávaro de unión el sentimiento de la patria.

No, en ninguna parte, ni en los Estados Unidos, bello ideal de los laborantes y sus patrocinadores, ha pasado eso jamás; ni los rebeldes, mientras eran soldados, han ido a las urnas, ni se ha aguardado a que depusieran las armas para que los defensores de la nacionalidad ejercitaran sus derechos políticos.

Estos serían ilusorios de aceptarse tal teoría y de hecho quedarían los buenos ciudadanos bajo la tiranía de la rebelión, y el Gobierno sería su cómplice, al subordinar la época de su ejercicio a la duración de la guerra, ó a la mala ó buena voluntad de los facciosos en deponer las armas.

Sólo concluiremos con una reflexión: el general Dulce no conoció a los falsos españoles que lo habían estado engañando y abusando de su buena fe, sino el día que creyendo seguro el triunfo no tuvieron ya escrúpulo en arrojar la careta, ensangrentando las calles de la Habana. Aquí se sigue el mismo sistema de captación y engaño cerca de ciertos hombres importantes: Dios quiera que, como en la Habana, no venga a caer la venda de sus ojos cuando no haya ya remedio, y cuando medidas arrancadas por la hipocresía y la astucia hayan ido a producir en Cuba mayores perturbaciones, y mayor desconfianza de la Metrópoli en sus defensores.

Hoy que ha venido confirmada oficialmente la noticia de que los Sres Mora y Parodi, ni siquiera han muerto, tenemos el derecho de decir que han faltado a la verdad, a sabiendas, los que, a pesar de nuestras denegaciones, sostuvieron un día y otro, que habían sido fusilados por los voluntarios.

Más de una vez hemos protestado contra el propósito sistemático de estraviar la opinión con mentiras, a que se han dedicado los que aquí patrocinan el filibusterismo.

Hoy es el aniversario del fallecimiento de D. Cástor Mendez Nuñez, honra y prez de la marina española. En la iglesia de la Encarnación se ha celebrado a su memoria un Oficio de difuntos al que solamente han asistido el Sr. Topete, el ministro de Marina Sr. Beranger, y el Almirantazgo en corporación.

Estrañamos mucho que la concurrencia de hombres políticos no haya sido más numerosa. Mendez Nuñez era una gloria nacional, y justo era que los hombres de todos los partidos aprovecharan esta oportunidad para rendirle un tributo de respeto.

Dice *El Universal* que según noticias que ha recibido, se encontraban dispuestos a venir seis u ocho voluntarios de la Habana, y que traen una misión edificante; y pregunta: ¿Qué será? Igual duda se nos presenta a nosotros; si es que traen una misión, ¿qué misión será? Se ha dicho por algunos que ya ha llegado la vanguardia de la comisión a Santander.

El Sr. ministro de Marina ha dictado una orden disponiendo que la fragata *Resolución* lleve en lo sucesivo el nombre de *Mendez Nuñez*.

Aplaudimos este acto del contra-almirante

Beranger, que se propone de este modo perpetuar en la Armada el recuerdo de uno de sus jefes más ilustres.

Estraño es que nuestros barcos no lleven los nombres de muchos de esos caudillos famosos que la han ennoblecido desde los tiempos de las conquistas de Italia hasta el glorioso desastre de Gibraltar.

Ayer se ha recibido el siguiente despacho telegráfico:

«Habana, 21 agosto.
«He concedido la libertad a 1,000 emancipados.—
Caballero de Rodas.»

El Español, periódico de Remedios, dice en su número de 27 de Julio lo siguiente:

«Nuestro muy estimado colega *LA INTEGRIDAD NACIONAL*, en su número del 28 del pasado Junio, dice lo siguiente:

«En estos últimos días ha dicho uno de los periódicos que se dedican a inventar asesinatos que se acaban a los voluntarios de Cuba, que D. Francisco M. Gimenez y D. Rafael Falero, pacíficos vecinos de Remedios, habían sido víctimas inocentes de la ferocidad de esos maldicidos voluntarios, que han salvado a Cuba, mal que les duela a muchos esta frase.

Hoy podemos ya dar explicaciones sobre la muerte de esos individuos. Gimenez y Falero, rebeldes y cabecillas, se fugaban de la Isla en el balandro Jefferson-Davis, para Nassau: el balandro fué apresado por una cañonera de guerra y conducido con los rebeldes fugitivos al puerto del Mariel. Allí permanecieron convenientemente custodiados hasta la salida del tren para Remedios. Al entrar en el coche, uno de los presos se volvió hacia los presentes que oían impasibles los denuestos que los prodigan las familias de los reos y alzando la voz prorumpió en insultos contra la bandera española, y contra España. Se oyeron entonces varias detonaciones, y pasado el momento de confusión consiguiente se vieron los cadáveres de Gimenez y de Falero y dos ó tres voluntarios heridos.

Los pacíficos vecinos, eran dos cabecillas rebeldes que hulan del castigo a que por su traición se habían hecho acreedores, que, capturados, cometieron en su andaz encono un nuevo delito insultando nuestro pabellón, y que recibieron el premio de su crimen. La autoridad superior de la Isla (el general Dulce) dispuso que se remitieran las diligencias instruidas sobre el hecho al señor alcalde mayor de Remedios, que continuó la causa, se comprobó el suceso y se acreditó la ninguna culpabilidad de los voluntarios.

A lo copiado poco tenemos que añadir, sino rectificar lo que sin duda por equivocación ha estampado *LA INTEGRIDAD NACIONAL*. Los presos fueron conducidos por la cañonera, no al Mariel, sino a Caibarien, en donde estaba el que estas líneas escribe, siendo testigo de lo ocurrido y con él puede certificar la verdad de lo expresado una porción de personas que no se han ido a Madrid a hacer con toda impunidad la guerra a los españoles, sino que se han quedado en Cuba a contrarrestar de todas las maneras nobles y decentes los inútiles esfuerzos de los cubanos rebeldes.

Restamos sólo dar las gracias a los redactores de *LA INTEGRIDAD* y al valiente comandante D. Eduardo Herrera, que se ha ofrecido a dar cuantas explicaciones sobre el caso se le pidan. No hay cuidado que los mambises de Madrid sean muy ejemplares con el bizarro Herrera, pues saben muy bien que este puede darles muy buenas razones y además les consta que lo que dice la *INTEGRIDAD* es enteramente cierto.

En cuanto al mencionado comandante Herrera, que de seguro no tendrá ocasión de ensuciar la punta de su zapato con nuestros mangrudos enemigos, sepa que ni los españoles de la jurisdicción ni los de la Isla olvidarán nunca sus brillantes servicios, ni tampoco que el día en que tan merecidamente morían los traidores Falero y Jimenez, salvaba él a Remedios en la acción de Hernando, en donde probaba heroicamente lo mucho que vale.»

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* oficial de ayer publicó la siguiente orden del Ministerio de Ultramar, que insertamos íntegra por la importancia de la resolución que contiene.

«Sección 1.ª.—Negociado 2.ª

Excmo. Sr.: Vista una instancia de D. Fernando Vidá, a nombre de varios accionistas de la compañía de ferro-carriles de la Habana, pidiendo la suspensión de la orden expedida por este Ministerio en 25 de Marzo último, en la cual se aprobaron los decretos del anterior de V. E. fechas 19 de Abril y 18 de Junio del año próximo pasado.

Considerando que el real decreto de 22 de Agosto de 1868, que aprobó la fusión de las compañías de ferro-carriles de la Habana a Matanzas y de la bahía de la misma Habana al punto expresado, causó estado, y su resolución sólo podía ser modificada en la vía contencioso-administrativa, la cual utilizaron en tiempo oportuno los interesados que se creyeron perjudicados;

Considerando que es deber de la Administración respetar en todas sus partes el real decreto-sentencia de 15 de Julio de 1863, el cual dejó a la resolución de los Tribunales ordinarios las cuestiones suscitadas con motivo de la compra-venta de los ramales de Güines a Matanzas y de Sabana de Robles a Madruga;

Considerando que los decretos dictados por el antecesor de V. E. con fechas 19 de Abril y 18 de Junio, así como la orden de este Ministerio de 25 de Marzo, fueron dictados con incompetencia, ya porque la autoridad de V. E. no puede derogar en ningún caso una orden ministerial, ni una orden del regente del reino un decreto del mismo jefe del Estado, ya porque la vía gubernativa había terminado y no quedaba otro recurso más que el contencioso-administrativo;

Considerando que reclamada una orden superior en la vía contencioso-administrativa, como lo está la de 25 de Marzo, deben suspenderse sus efectos, dejando íntegra la cuestión al fallo del tribunal que ha de resolverla;

Considerando que la suspensión de la citada orden pedida por D. Fernando Vidá tiene numerosos precedentes en la práctica administrativa, y que en el caso actual procede sin duda alguna por los cuantiosos intereses que se ven comprometidos;

S. A. ha tenido a bien disponer que se suspendan todos los efectos de la repetida orden de 25 de Marzo, y mandar que vuelvan las cosas al ser y estado que tenían antes del decreto de ese Gobierno superior civil, fecha 19 de Abril de 1869.

De orden de S. A. lo digo a V. E. para su más exacto cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de Agosto de 1870.—Moret.

Sr. Gobernador superior civil de la Isla de Cuba.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA,

DECRETO.

(Continuación.)

2.ª También lo serán aquellas, en que no se ratificaron los denunciantes, por su culpa u omisión, durante las 24 horas siguientes a la presentación de la denuncia.

3.ª Hecha la ratificación, el juez municipal dictará providencia mandando notificar la denuncia a los que intentaren contraer matrimonio, y a sus padres ó curadores si aquellos fueren menores de 25 años de edad.

Los interesados podrán hacer constar en la diligencia de notificación si en vista de la denuncia persisten en la celebración del matrimonio. En el caso de desistimiento se suspenderá toda diligencia ulterior, remitiéndose el expediente al juez designado para autorizar el matrimonio.

4.ª Si los interesados no manifestasen en el acto de la notificación ó en las 24 horas siguientes su desistimiento, el juez dictará providencia mandando recibir a prueba la denuncia por el término de ocho días.

Esta providencia se notificará al denunciante y a aquellos a quienes se hubiese también notificado la denuncia.

Los interesados, si fueren mayores de 25 años de edad, y sus legítimos representantes si fueren menores, podrán oponerse a la denuncia; admitiéndoseles en este caso, lo mismo que al denunciante, todas las pruebas pertinentes que en el expresado término propongan.

Las pruebas se practicarán en todo caso con citación de ambas partes interesadas. Las declaraciones de testigos se recibirán a presencia de las mismas si quisieren concurrir, pudiendo hacerse de palabra a aquellos las preguntas y repreguntas que deseen y el Juez estime conducentes. No se admitirán interrogatorios por escrito.

5.ª Transcurridos los ocho días útiles designados para la prueba, a contar desde el de la última notificación de la providencia mencionada en la regla anterior, se unirán a la denuncia de las pruebas practicadas, citándose y emplazándose a las partes ó a sus representantes para que comparezcan ante el Tribunal del partido que haya de resolver sobre la denuncia dentro del término de ocho días, a contar desde la fecha del último emplazamiento. Este término se ampliará a razón de un día más por cada 10 leguas de distancia del pueblo en que residía el emplazado a aquel en que radique dicho Tribunal.

6.ª El juez que haya instruido el expediente lo remitirá inmediatamente al Tribunal de partido, haciendo la remisión por conducto del que deba autorizar la celebración del matrimonio, si este no fuese el mismo que lo hubiese instruido.

El juez a quien correspondiera autorizar el matrimonio remitirá juntos todos los expedientes referidos a dicho Tribunal.

7.ª Recibidos en este, y transcurrido el tiempo de emplazamiento, el Tribunal del partido convocará a los interesados que se hubiesen personado y al fiscal a juicio verbal, que deberá celebrarse dentro de los tres días siguientes a aquel en que concluya el término del emplazamiento.

8.ª Los interesados y el fiscal podrán presentar en el acto del juicio verbal, los nuevos documentos y testigos que les convengan. El tribunal podrá asimismo dictar, para mejor proveer, las providencias que considere indispensables a fin de conseguir el mayor e claro conocimiento de algún hecho.

9.ª En todo caso, dentro de los cinco días siguientes al de la celebración del juicio verbal, el tribunal de partido dictará providencia motivada, admitiendo ó desestimando las denuncias presentadas. Si la denuncia fuese desestimada, los denunciantes serán condenados a la indemnización de los gastos ocasionados a los que intentaren contraer el matrimonio, a no ser que la denuncia fuese desestimada por hallarse comprendida en la regla 4.ª del art. 4.º de este decreto, en cuyo caso se impondrá la expresada indemnización al Juez que indebidamente hubiere dado curso a la denuncia.

Si el tribunal de partido considerase maliciosa la denuncia, reservará su derecho a los perjudicados para reclamar en juicio ordinario el resarcimiento de daños y perjuicios.

10.ª Contra la providencia del Tribunal no se dará recurso alguno; pero siempre se entenderá reservado su derecho a los interesados para que puedan ejercitarlo en juicio ordinario.

11.ª Dictada la providencia por el Tribunal, mandará devolver inmediatamente todos los expedientes al Juez municipal a quien correspondiere autorizar la celebración del matrimonio.

Art. 5.º No podrá procederse a la celebración del matrimonio sin que el Juez de paz a quien correspondiera autorizarlo haga constar en el expediente no haberse presentado en tiempo oportuno denuncia de impedimento legal, ó en otro caso que ha sido desestimada por el Tribunal de partido.

Art. 6.º Practicado lo que se expresa en el artículo anterior, no podrá diferirse la celebración del matrimonio, a no ser que el Juez municipal tuviere motivos fundados para creer que existe algún impedimento legal, en cuyo caso pondrá aquellos en conocimiento del representante del Ministerio fiscal a fin de que formule la correspondiente denuncia si la estime procedente.

Si en las 24 horas siguientes no se presentase esta denuncia, el Juez municipal no podrá dilatar por esta causa la celebración del matrimonio.

Art. 7.º Antes de procederse a la celebración del matrimonio, el Juez municipal examinará los documentos que se refieren al art. 31 de la ley para cerciorarse de su validez y autenticidad.

Además de estos documentos, exigirá que acrediten haber obtenido la licencia del Gobierno los que la necesitaran para contraer matrimonio.

Art. 8.º El Juez municipal no podrá delegar sus facultades para la autorización de los matrimonios. En los casos de ausencia, enfermedad u otro impedimento legítimo, los sustituirán los suplentes a quienes correspondan con arreglo a las disposiciones legales.

Art. 9.º El acto de la celebración del matrimonio se verificará con sujeción a las prescripciones de los artículos 37 y 38 de la ley, y además se observarán las siguientes:

1.ª El acto será público y solemne, y se verificará en el día que los contrayentes designen, poniéndose al efecto de acuerdo con el Juez municipal, y en la hora que este determine.

2.ª Los dos testigos, que necesariamente lo han de presenciar, serán designados por los contrayentes, debiendo aquellos ser mayores de edad, conforme al artículo 38 de la ley.

3.ª Elegida la hora designada para la celebración del matrimonio, y hallándose presentes los que deban concurrir al acto, el Juez municipal manifestará el

objeto de la reunión, y mandará que se proceda a llenar sucesivamente todas las formalidades expresadas en dicho art. 38.

Si los contrayentes ó alguno de ellos fuere sordomudo, deberá expresarse su consentimiento por signos que no den lugar a duda acerca de su voluntad de prestarlo.

Si los contrayentes ó alguno de ellos no entendiese el castellano, el juez nombrará un intérprete que comunique con ellos y transmita al juez y a los concurrentes sus respuestas. Este intérprete deberá tener las circunstancias que se requieran para ser testigo de mayor excepción, y jurará previamente desempeñar fielmente su cargo. Cuando ocurran estos casos excepcionales, se hará mención de ellos en el acta de matrimonio.

(Se concluirá.)

EXTRANJERO.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la importante carta que dirige a la prensa de París el general Trochu, explicando algunas frases de la alocución que dirigió al pueblo de París, al hacerse cargo del gobierno de aquella capital.

La importancia de este ilustre soldado y la doctrina que desenvuelve en este documento merecen la atención de nuestros lectores y por eso la llamamos especialmente.

He aquí el comunicado de Mr. Trochu:

«París 19 de Agosto.

«Juzgando con una benevolencia, por la que debo daros las gracias, el acto por el que, en la noche de mi vuelta al ejército, me he puesto en comunicación con el pueblo de París, parecíase desear que de explicaciones sobre la siguiente parte de mi proclama:

«Acudo a todos los hombres de todos los partidos, no perteneciendo yo, como lo sabe el ejército, a otro sino al de mi país.

«Acudo a su abnegación; les pido que contengan con la autoridad moral a los exaltados, que no sabrían contenerse, y que hagan justicia con sus propias manos, de esos hombres que no son de ningún partido y que no ven en las desgracias públicas sino la ocasión de satisfacer sus detestables deseos.»

He sido todo mi vida un hombre que se ha prestado a la discusión; a las explicaciones que desearé voy a añadir mi profesión de fe.

«El error de todos los gobiernos que he conocido, ha sido considerar la fuerza como la última ratio del poder. Todos, en distintos grados, han puesto en segundo término la verdadera fuerza, la sola que es eficaz en todos tiempos, la sola que es decisiva cuando se trata de resolver los problemas difíciles que agitan a la civilización, la fuerza moral.

«Todos, en grado los distintos, han sido personales, no apreciándose de que el poder impersonal que no se considera sino como una delegación de la nación; que no concibe y que no obra sino en interés de la nación, nunca en el suyo propio; que se somete a todas las reglas que la nación quiera imponerle y que las observa para su salvaguardia; que es leal, sincero, ardiente por el bien público y que profesa la honradez pública, está sólo en posesión de esta fuerza moral cuyo poder he definido.

«En este sentido he hablado al pueblo de París; en este sentido he vivido y, según mis fuerzas y mi posición, he combatido los errores que han puesto el país en el duelo en que se encuentra.

«He pedido el concurso de los hombres de todos los partidos, ofreciéndoles gratuitamente el mío, sin reserva, y como ya he dicho, no pudiendo decir más, con todo mi corazón.—He aquí cómo he comprendido ese concurso enteramente moral.

«La idea de mantener el orden con la fuerza de la bayoneta y del sable, en París, entregado a las angustias más legítimas y a las agitaciones que son sus consecuencias, me llena de horror y de disgusto.

«La idea de mantener el orden por medio del ascendiente del patriotismo expresados, libremente y del honor y del sentimiento hacia los peligros evidentes de la nación, me llena de esperanzas y de serenidad. Pero el problema es árduo; no puedo resolverlo sólo: puedo resolverlo con el apoyo de todos los que tienen las creencias y la fe que aquí expreso.

«A esto es lo que he llamado «concurso moral».—Pero puede llegar un momento en que París, amenazado en toda la extensión de su perímetro y sufriendo las pruebas de un sitio, se vea por decirlo así, entregado a esta clase especial que no ven, en las desgracias públicas sino la ocasión de satisfacer sus detestables deseos.»

«Esos, ya se sabe, corren gritando por la ciudad atemorizada: «Nos hacen traidores!» y penetran en las casas y las roban: A esos es a quienes he recomendado a las clases honradas que los cojan, en la ausencia de la fuerza pública que estará en las defensas.—y nada más.

«Os ruego, señor redactor en jefe, que recibáis la seguridad de mi más distinguida consideración.

General Trochu.»

TELEGRAMAS.

PARIS 22 (a las tres y quince de la tarde).—Según despachos prusianos, confirmase la capitulación de Phalzburgo.

Las pérdidas de los prusianos en los últimos combates han sido horrosoras.

En la Bolsa han cerrado:
3 por 100 francés 61, 65.
3 por 100 español interior a 23.
3 por 100 exterior 1867, a 25.
3 por 100 diferido id., 1869, a 26.

LONDRES 22.—Consolidados ingleses, de 91 3/4 a 7/8.

PARIS 22 (a las ocho y cincuenta de la mañana).—El «Gaulois» publica una correspondencia anunciando que los prusianos han bombardeado a Toul el 16, pero que se ignora el resultado.

PARIS 22 (a las doce y cincuenta de la tarde).—Los movimientos del ejército francés se tienen muy secretos.

Créese próximo un movimiento combinado de los mariscales Bazaine y Mac-Mahon.

A primera hora se cotiza:
El 3 por 100 francés a 61, 50.
No hay operaciones en fondos españoles.

PARIS 22 (a las tres y veinticinco).—El «Siglo», dice, que el empréstito nacional cuya suscripción se abrirá mañana, está cubierta con anticipación.

PARIS 22 (a las cuatro de la tarde).—La sesión del Cuerpo legislativo ha sido muy interesante.

El presidente del Consejo, conde de Palikao, dice, que desde esta mañana se tienen noticias de Bazaine, las cuales están fechadas el 19. Estas noticias son buenas. Yo no os las puedo detallar. Prueban la confianza y la energía del general Bazaine. Confianza y energía que tenemos nosotros también.

Añade: Los trabajos de defensa de París adelantan. Estamos dispuestos para recibir a cualquiera que se presente delante de nosotros.

El Keratry propone que nueve diputados elegidos del seno de la Cámara, se agreguen a la junta de defensa de París.

La Cámara considera urgente esta proposición, y acuerda inmediatamente reunirse en secciones para el nombramiento de una comisión que dé dictamen.

El conde de Palikao sube a la tribuna y dice: Declaro en nombre del Gobierno que no aceptamos la proposición del Sr. Keratry, y nosotros tenemos la responsabilidad y queremos tener los medios para ejercer el poder. Hemos reducido el número de individuos de la junta de defensa por que un número demasiado grande tendría inconvenientes.

Nos oponemos, pues, a que se agregen diputados a la junta. Tenemos la responsabilidad de nuestros actos y la queremos entera.

El Sr. Picard insiste en la necesidad de la reunión de las secciones y en la de la participación de la nación en los negocios públicos.

La Cámara se reúne inmediatamente en secciones para el nombramiento de la comisión.

La sesión pública va a abrirse de nuevo. El dictamen está ya redactado.

PARIS 22 (a las siete y veinticinco de la tarde).—Cuerpo legislativo.—La Comisión no ha aceptado la proposición de Mr. Keratry, pero ha presentado una proposición nueva que examinará mañana de acuerdo con el ministro de la Guerra.

ALEXANDRIA 22.—Unos buques franceses han tomado la fragata Prusiana Hertha.

LONDRES 22 (por el cable).—«El Daily News» publica una carta de Louis Blanc, en la que pide en nombre de la patria republicana, que Francia, volviendo a tomar posesión de sí misma, proponga a Alemania la fraternidad de los pueblos, es decir, una paz honrosa para todos.

PARIS 23 (a las seis y cincuenta).—«El Diario Oficial» publica dos decretos declarando en estado de sitio los departamentos del Nievre y Cher.

«El Constitutionnel» desmiente categóricamente la noticia telegráfica dada por «El Times», de que la emperatriz escribió una carta a la reina de Inglaterra para pedirle la mediación.

Fabra.

REVISTA COMERCIAL.

New-York 19 de Agosto.—Algodón: middling Upland, 19 1/2 centavos.—Harina: 5, 90 a 6, 10 dollar barril.—Cambios: sobre Londres, 109 5/8; sobre Francia 4, 62 1/2.—Agio sobre el oro, 116 1/8.

Se han exportado para Europa durante la semana 6,000 pacas.—Existencias en todos los puertos americanos, 85,000 pacas.

HABANA 18 de Agosto.—Azúcar: la del mol. 12, 9 1/2 reales pfs. arroba; moscabado, 8 1/4 reales.—Cambio sobre Londres, 19 1/2.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Felipe Benicio.

SANTO DE MAÑANA.—San Bartolomé.

Este Santo apóstol nació en Galilea y fué hijo de Tolmas. Predicó en Asia, en la India y en Armenia, convirtiéndolo al rey Polemon y sus doce ciudades.

Pero Artagias, hermano de Polemon, convino gran furor contra el Apóstol y mandó fuese desollado el 24 de Agosto del año 62.

Cuarenta horas en San Ginés, donde habrá misa cantada a las diez, y por la tarde solemnes vísperas de su titular y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Olvido en San Francisco, predicando por la tarde don Ignacio Silva; y en los Italianos, oratorias y Loretto habrá ejercicios al anochece.

La misa y oficio divino son de San Bartolomé. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN OFICIAL.

ÚLTIMOS PRECIOS.

Día 25.

3 por 100 consolidado..... 24 00

Idem pequeños..... 24 15

Idem fin de mes..... 23 80

Idem exterior..... 26 00

3 por 100 diferido..... 00 00

Idem fin de mes..... 00 00

Deuda del material..... 20 00

Idem del personal..... 100 50

Billetes hipotecarios..... 94 20

Idem de 2.ª serie..... 00 00

Banco de España..... 00 00

Bonos del Tesoro..... 66 00

FERRO-CARRILES.

Obligaciones de 2,000..... 45 10

Idem nuevas..... 46 00

Id

